



EL PROMOTOR

ORGANO DE LAS OBRAS PRO-SEMINARIO EN LA DIOCESIS DE FLORIDA Y MELO (URUGUAY)

Director y Redactor: JACOBO CUEIK — Dirección postal: Obisado de Florida

SE REPORTE
GRATIS

AÑO I

FLORIDA, JULIO DE 1987

N.º 1

VIVE DE LA
CARIDAD

Nuestro programa

Humilde y sencilla aparece por primera vez nuestra anunciada hojita con la misión de promover (PROMOTOR) las obras que tienen por fin la formación de clero diocesano.

EL PROMOTOR hablará en diversas formas a sus lectores sobre el Seminario, las Vocaciones Sacerdotales y la Cultural, procurando difundir y robustecer estas obras fundamentales para la evangelización de la Diócesis.

EL PROMOTOR tratará de vincular a los que forman en las filas de las obras diocesanas, les informará sobre la marcha de esas asociaciones e instruirá a sus miembros sobre sus deberes y obligaciones.

EL PROMOTOR procurará despertar vocaciones sacerdotales entre sus pequeños lectores; hará propaganda de conquista, facilitando a las celadoras la adquisición de nuevos socios, y alentará a todos a continuar luchando por la santa causa.

EL PROMOTOR hablará del sacerdocio, de su excelencia, de su misión, de su necesidad en nuestra Diócesis y de las diversas maneras con que los cristianos pueden y deben cooperar para la formación del clero que necesitamos.

Con este programa sale EL PROMOTOR a visitar todos los hogares de la Diócesis, rindiendo filial promesa de obediencia y respeto a nuestro dignísimo y reverendísimo Sr. Obispo, e implorando su apostólica bendición promisor de abundante cosecha espiritual. Y al aparecer en la vida pública, envía un saludo cordial a su hermana mayor, la revista Vida Diocesana, para quien formula una voz de aliento y a la cual promete conducir a muchos hogares que aún no visita.

Ponemos esta modesta hojita bajo la protección de Santa Teresita, patrona principal de la Diócesis, cuya eficaz intercesión pedimos también para todos nuestros favorecedores y lectores.

EL SEMINARIO

Es imposible amar una obra sin conocerla, y más imposible aún es pretender que se la ayude con toda clase de sacrificios cuando el único ambiente que dicha obra encuentra es el de una crasa ignorancia en todo lo que se refiere a la misma. Por eso en los números de EL PROMOTOR aparecerá esta sección dedicada exclusivamente a hablar a los fieles de la Diócesis sobre el Seminario con el fin de dársele a conocer; para que conociéndolo, le amen; y amándolo, se sacrifiquen por él. Si logramos conseguir este último objetivo, podremos estar ciertos de que no tardaremos mucho en ver convertido en hermosa realidad la gran obra por la cual aún suspiramos: el nuevo edificio para nuestro Seminario de Cristo Rey. Obra ésta la más importante que tiene entre manos la Iglesia Diocesana, la que urge realizar con necesidad más apremiante y la que tropieza con mayores dificultades. Estamos ciertos de que la Gracia de Dios hará que hallemos comprensión y sacrificio por lo menos en los corazones de buena voluntad.

Y comencemos dando ya una idea de lo que es un Seminario. Toda carrera o profesión tiene su escuela o instituto propio donde los alumnos se forman moral y científicamente para el ejercicio de su profesión. El Sacerdocio, que es la más noble y sublime de todas las carreras, tiene también su instituto o escuela que se llama Seminario.

Esta palabra con que se designa al instituto sacerdotal, indica ya la finalidad del mismo; porque viene de otra palabra latina "semen", que significa semilla, designando la palabra Seminario el suelo donde se siembra la semilla des-

DEL PRELADO

Que esta humilde hoja, que lleva las mejores y más grandes bendiciones del Obispo, propagada profusamente hasta los últimos confines de la Diócesis, haga comprender a todos que la Obra más necesaria y urgente de la misma es EL SEMINARIO.

El día en que los fieles se convenzan de esto, se interesarán por su Seminario, amarán su Seminario y el Seminario Diocesano será una hermosa y promisoría realidad.

Florida, 6 de Julio de 1937.

† Miguel

Obispo de Florida y Melo

tinada a desarrollarse, a crecer y convertirse en árbol elegido que dé frutos de santificación en el mundo y para la salvación del mismo.

Atendiendo, pues, al significado etimológico de la palabra seminario, podríamos decir que éste es el almácora de la Iglesia. Es el sembrero de los Sacerdotes, lo que equivale a decir que en el Seminario se forman los futuros colaboradores del Obispo en el régimen y administración de la Iglesia Diocesana. Del Seminario, pues, y sólo de ahí, ha de salir lo que en el régimen de la Diócesis representa al brazo del Obispo, su intermediario con el pueblo, participe de su jurisdicción, obrero de la ciencia de la fe y de la salvación del pueblo. Lo que fueron los Apóstoles en orden a Jesucristo y a la predicación del Evangelio en todo el mundo, lo son en cierta manera los Sacerdotes formados por el Seminario con relación al Obispo y a la evangelización y santificación de la Diócesis. Por eso con toda razón podemos decir que el Seminario es el "punctum saliens" de una diócesis, hacia el cual deben converger las miradas solícitas y carifiosas de todos los diocesanos, tanto Sacerdotes como seglares. Esto mismo es lo que, mejor expresado, nos dice el Excelentísimo Señor Obispo en sus palabras de gratitud y estímulo impresas en las primeras páginas de la última memoria de la Cultural: "... el Seminario no debe ser la preocupación máxima del Obispo solamente; debe ser la preocupación de todos, de los sacerdotes y de los fieles. Del Seminario, digámoslo una vez más, está pendiente el porvenir de la Iglesia de Jesucristo en la Diócesis." Y continúa sablamente el Prelado: "Quien mira con indiferencia esta Obra del Seminario, quien no ama al Seminario diocesano, ¿puede decir que ama a la Iglesia de Cristo que pone toda su esperanza en él?" Toda la esperanza de la Iglesia está, pues, en el Seminario; y la razón es porque "spes messis in semine", la esperanza de la cosecha está en la simiente. Y siendo el Seminario, como dijimos más arriba, la simiente, y la misión de la Iglesia cosechar la mies (salvar las almas), se explica que el Seminario sea lo que más ame la Iglesia, lo que constituye la máxima preocupación del Obispo y lo que debería obsesionar a todos los Sacerdotes y fieles de la Diócesis.

NO HAY LUGAR A DUDA

Por más indeseables y malas que sean las enfermedades del cuerpo, mucho peores son las enfermedades del alma, del entendimiento, del corazón y de la voluntad. Y así como justamente nos desvelamos por la construcción de hospitales, asilos, casas de salud, etc., y su realización la consideramos una conquista del progreso, con mucha más razón hemos de luchar y trabajar sin descanso hasta que no veamos levantado el edificio de nuestro Seminario, con el cual la civilización habrá adquirido en nuestra Diócesis el centro de difusión más eficaz y el baluarte más inexpugnable.

De enfermedades

La enfermedad del alma pervierte el corazón, tuerce el entendimiento y vicia la voluntad. Y si un alma enferma está en un cuerpo sano y robusto, forman un compuesto individual de efectos terroíficos y mortales para la sociedad. En cambio, un alma sana siempre conserva bueno al corazón, rectos al entendimiento y voluntad. Y aunque un alma sana se halle en un cuerpo débil y enfermo, lejos de ser pernicioso su influencia en la humanidad, siempre prestará servicios de utilidad moral. Luego aunque seas de los artísticos, velis nolis, debes confesar que los médicos del alma, o sea los Sacerdotes, son por lo menos tan necesarios como los médicos del cuerpo; y que, por lo tanto, en una ciudad donde hay siete u ocho médicos, debe haber por lo menos otros tantos Sacerdotes.

Contradicción de mala fé

—¡Ese clero ignorante y enemigo del progreso científico!

—¡Pero no sabe Ud. que los inmortales sabios Copérnico, Cheiner, Secchi, Kircher, Wilkins, Courtois, Moigno, Mariotte, Nollet, Meloni, Grimaldi, Harnard, Fontana, Carnoy, Hahn, Hauy, Alembert...?

—¡Basta! ¿Qué quiere Ud. decir con esa letanía?

—Que todos esos y otros muchos portestandartes de las ciencias físicas han sido Sacerdotes.

—Lo siento; el Papa no debería permitir que el Clero se metiese en semejantes cosas; porque los distraen de sus funciones sagradas.

Lo que ningún cristiano debe ignorar

1.º La obra más agradable a Dios hoy día, la más necesaria para la Iglesia Diocesana y la más beneficiosa para todas nuestras parroquias es la construcción del edificio que necesita nuestro Seminario de Cristo Rey.

2.º Es tan urgente y apremiante la necesidad que tiene nuestro Seminario de poseer un edificio propio y adecuado a sus fines, que se faltaría a un grave deber si no se hiciera todo lo posible para que este mismo año se dé comienzo a la obra.

3.º El coste mínimo del edificio será de unos 170 mil pesos.

4.º Para realizar esta gran obra se cuenta sólo con los donativos que Dios espera conseguir de la generosidad de los cristianos.

5.º Para ayudar de cualquier manera a esta obra de Dios, hay que dirigirse al Obispo diocesano, o bien al Director de esta hoja.

DIGNO DE ALABANZA E IMITACION

Digno de toda alabanza es el ejemplo que han dado este año las activas celadoras de Melo, quienes, una vez terminada la cobranza de cuotas a sus asociados y sin tomarse el merecido descanso, la emprendieron con la Ilica Parroquial, a la que dieron un buen impulso, acercándola más a su término. La muy digna presidente de la Cultural en esa ciudad, Sra. Brenda C. V. de Ruginitz, tuvo la fina atención de obsequiar a la Asociación con una preciosa estatua de la Virgen. Con la cooperación entusiasta de todas las demás celadoras se rifó dicha estatua a beneficio de la Ilica Parroquial; siendo el resultado material un aumento del capital de dicha Ilica en \$ 79.53; y el espiritual, que es incomparablemente mayor, quedó ya anotado en el Libro de la Vida. El premio correspondió al N.º 265, adquirido por la Srta. Dalila Lucas.

La Obra de las Vocaciones Sacerdotales, al agradecer la generosidad de la Sra. Presidenta y el sacrificio de las demás celadoras que cooperaron a tan hermosa obra, hace votos para que las celadoras melenses encuentren imitadoras en otras localidades de la Diócesis.

FELIZ INICIATIVA

De muy feliz se puede calificar la iniciativa emprendida por un selecto grupo de hombres de Tacuarembó. Comprendida la urgente necesidad de tener otro sacerdote más en su ciudad, no pensaron en acudir al Prelado como se hace en casos semejantes. Es que ellos saben bien que el Obispo, como tal, conoce y siente más que nadie la falta de sacerdotes en las iglesias de la Diócesis. Saben que si el Obispo no les manda un Ministro de Dios, es porque no lo tiene ni para su propia Curia Diocesana. Por eso, en lugar de apenar al Prelado con peticiones imposibles de satisfacer, concibieron la acertada y generosa idea de hacerle un ofrecimiento que, al mismo tiempo, encerrara la solución del problema. Es decir: recaudar en todo el Departamento los fondos necesarios para una beca sacerdotal, y ofrecerla a la Diócesis con motivo del centenario de la fundación del Departamento. En el breve plazo de un año se han propuesto reunir 9 mil pesos, con cuyo rédito se formará perpetuamente un sacerdote.

Estos son los que no se conforman con quejas y lamentos, propios de caracteres flojos y pusilánimes, sino que luchan y trabajan para poner el único y verdadero remedio.

Todos los cristianos del departamento de Tacuarembó deben secundar esta feliz iniciativa, cooperando pecuniariamente a la formación de dicha beca, a fin de que puedan pedir un sacerdote, no ya de limosna, sino por justicia.

Al rogar a Dios por un éxito lisonjero, y bendecir a la comisión formada al efecto, deseamos que esta iniciativa sea imitada en otros departamentos.

Lo que es un sacerdote

Recordemos que el sacerdote es lo que más vale en el mundo. Su mérito personal como hombre podrá ser el que se quiera; porque no cambia al recibir las órdenes de un hombre, sino que queda el mismo que antes con sus méritos y de méritos.

Pero su valor y precio ministerial y público es inmenso, y su oficio en la sociedad inapreciable.

Ante Dios él es Jesucristo ofreciendo sacrificio a su Padre. Ante el mundo es Jesucristo enseñando, absolviendo, educando, elevando. Es el que sube y baja por la escalera de Jacob desde los más bajos peldaños de la humanidad hasta las gradas más altas del trono de la Divinidad. Es el que en esas subidas lleva en sus manos al trono nuestras oraciones y satisfacciones y trae a la tierra las bendiciones celestes, y aún al mismo

Dios anonadado para encerrarse en el Sacramento. Es el verdadero vaso de elección, el verdadero tesoro de las cosas más elegidas y estimables, guía por el camino del cielo, auxilio en las batallas con el infierno, fuente de guía divina de Jesucristo que por él se nos comunica, vínculo de reconciliación entre el cielo y la tierra y, en una palabra, santificador del hombre desde el primer paso que da saliendo a la luz del día, hasta el último que da saliendo del lecho a la otra vida eterna.

En la Iglesia de Dios el sacerdote es esencial. La mayor parte de ellos son buenos. Pero, aún prescindiendo de su bondad, un sacerdote que ejerce regularmente su ministerio es un ser extraordinario y divino dotado de estupendas prerrogativas y admirables dignidades. — R. V., S. J.

A beneficio del Seminario se rifa un lujoso auto Willys, modelo 1937. En todas las localidades de la Diócesis se venden participaciones. Adquiera Ud. la suya. Dos números por sólo Un Peso.

SECCION INFANTIL

(En esta sección procuraremos hablar al alcance de los niños sobre asuntos muy serios que también interesarán a los grandes).

El Seminario

¿Qué es el Seminario? El Seminario es un gran colegio donde viven niños y jovencitos que aman a Dios y sienten el deseo de salvar otras muchas almas además de la suya.

En el Seminario entran, por lo general, a la edad de once a catorce años y están allí hasta los veinticuatro o veintiseis, en que salen convertidos en sacerdotes.

La vida que llevan es la más santa alegre que uno puede imaginarse: rezan para hacerse buenos y virtuosos; estudian para aprender las muchas ciencias que tiene que saber el sacerdote; juegan para crecer sanos y robustos. Cada ocupación tiene su tiempo.

Al niño que estudia en el Seminario se le llama seminarista. El buen seminarista se siente tan feliz con la vida del Seminario, que no la cambiaría por ninguna otra de la tierra.

Si Dios ayuda al Padre Director, contará a los niños cosas instructivas y bonitas sobre el Seminario, siempre que cuente con los bintenes que le hacen falta para continuar publicando esta hoja.

Por eso era conveniente que ahora les diera una idea de lo que es un Seminario. Ciertamente que a medida que lo vayan conociendo, le irán cobrando mayor cariño hasta que a lo mejor algún día...

A Jesús crucificado

¡Oh Jesús manso Cordero Clavado por nuestro amor En ese infame madero Con grande y vivo dolor! Quisisteis con esa muerte Salvar a los pecadores Y mostrarles de esa suerte La fuerza de los amores. Por salvar a los humanos, Ser Sacerdote yo quiero; Y quiero entre mis hermanos Hacer de tu menesajero. Lo quiero por el amor, que tuvisteis en la cruz; Yo quiero ser Redentor Como lo fuiste Tú.

Fabián Galayo.
(Once años)

La oración de un brasileño

Un pobrecito niño brasileiro, de 14 años, hacía esta súplica al Sagrado Corazón en sus oraciones de todas las noches: ¡Divino Corazón, hacéme sacerdote vuestro! Para conseguirlo, hizo una novena de comuniones del primer viernes, teniendo que caminar, a pie y en ayunas, dos leguas.

De más está decir que con sacrificio tan hermoso consiguió de Jesús lo que le pedía. ¿Cómo? Aprovechó la llegada del Sr. Obispo que venía a la parroquia con motivo de las misiones que tenían lugar allí ese año; se fué muy resuelto y le pidió que le admitiese en el Seminario. Dios, que deseaba para él a aquella almita buena y generosa, hizo que el Sr. Obispo quedara bien impresionado del porte exterior del botija y viera realmente en él a un elegido del Señor. Por eso después de un minuto de silencio le contestó: "Sí, hijo mío, con mucho gusto te admito desde ahora." Ya podéis imaginaros lo contento que se quedó el brasileño. ¡No se animarán algunos pequeños lectores de EL PROMOTOR a pedirle la misma gracia a Jesús?

COPLA

Si ves a un Sacerdote dille una injuria: Todos los perros ladran hoy a los curas.

Para Celadoras y Asociados.

Las celadoras no deben esperar a que el P. Director se presente en la localidad para hacer entonces la cobranza de sus socios. Esta deben efectuarla con bastante anterioridad, aun antes de recibir el aviso de próxima llegada. Así lo exige la necesidad de evitar trastornos en la dirección de la Obra.

De aquí se deduce que no proceden bien los socios que se resisten a pagar sus cuotas antes de la llegada del Padre. Es, pues, conveniente que estos procuren ponerse al corriente con sus respectivas celadoras en la primera oportunidad que puedan hacerlo; ya que de cualquier manera, lo hagan temprano o tarde, abonarán igualmente una sola vez por año la cuota suscrita.

CULTUAL

La Cultural es una asociación diocesana que tiene por objeto velar económicamente por el sostenimiento y difusión de los más elevados intereses de Dios y de las obras más sagradas para todo cristiano.

Para cumplir con la obligación que tiene todo cristiano de cooperar en la formación de futuros sacerdotes, *inscribirse en la Cultural.*

Para que no falte a sus hijos la buena enseñanza y los maestros y educadores que necesitan, *inscribirse e inscribirlos en la Cultural.*

Para combatir los principios de insubordinación, anarquía e inmoralidad *inscribirse en la Cultural.*

Para recibir el beneficio de muchas Misas que durante el año se celebran en la Diócesis, *inscribirse en la Cultural y anotar también a sus difuntos.*

Para ayudar a la obra más importante de la Iglesia de Dios, *inscribirse y propagar la Cultural entre sus relaciones y amistades.*

LLUVIA DE SOCIOS

La bendición de Dios va haciendo que el número de nuestros asociados crezca sin cesar. A medida que las personas se van enterando de la finalidad de la Cultural, se apresuran a darle su nombre; y todo hace esperar que, con la colaboración entusiasta de tantas celadoras y socios amantes del progreso de la Religión y de la cultura, la Cultural no tardará muchos años en poseer todos los asociados que necesita; es decir, que llegará a contar en sus registros a todas las personas creyentes.

Roguemus a Dios para que esta lluvia de socios se haga torrencial, y no se reduzca a un ligero chaparrón de verano.

Nómina de los socios ingresados después de la publicación de la última memoria, o sea desde enero del presente año.

FLORIDA

Zulema V. de Musso: Timotea G. de Castiglioni, Itala Castiglioni, Rosa B. de Curuchet, p. f. María Mercedes Fuentes, p. g. Diva Silva, p. f. Rosa B. de Curuchet, p. f. Francisco A. Musso, Julieta H. Musso, María Zulema Musso, Amanda Larrosa, Pedro Auza, María Zeballo, Manuela Zeballo, X. X., María S. Fernández, Nélida V. de Spinelli, Olga Spinelli, Hugo Spinelli, Pedro I. Musso, Trinidad R. de Musso, Manuel Fuentes, Otilia S. de González, p. f. Asunción A. de Lema, Chola V. de Di Lorenzo, Pedro Di Lorenzo, Jacinta R. de Recoba, Filomena Tunisi, p. f. Juana A. de Lavechia, p. f. Magdalena Peluso, Victor Cabrera, Luciano Saria, Carmen D. de Lázaro, p. f. Celsina I. de López, Norma R. de Del'Cas, María S. de Vilella, Julia, I. de Colombo, Leopoldina N. de Sampérez, Lola Sampérez, María T. de Musso, p. f. Máxima Rodríguez, Pola Acosta, Jacinta R. de León, María Amalia Javiel, Clara Paez de Ferreira, María G. de Daaniano, Elena R. de Percovich, Justina Percovich, Olga de León de Rospiide, Graciela Rospiide, María V. de Tiscornia, Juan José Rosas, Celsina C. de Fallache, Luisa M. de Glani, Celsina M. de Martínez, Elena M. de Ferretti, María M. R. de Moreno, Antonio Reina, Juanita R. de Navarte, p. f. Ambrosia R. de Mateo, Angelita M. de Soler, p. f. Mercedes González, p. f. Carolina S. de Samuel, Rosa Caini de Spinelli, Mercedes C. de González, X. X. Blanca L. de Laudisio, Casimira L. de Paz, Odulita D. de Díaz, Josefa C. de Senatre, p. f. Pedro Villarrueta, Lucía B. de Ayala, Juan José Ayala, Pepa C. de Colombo, María Castro Bentancour, Inés R. de Irazoqui, Ramona B. de Castro Gloria C. de Blagioni, Beba R. Beususan, p. f. Margarita R. de Pérez, Valentina L. de Costáble, p. f. María M. de Viñoli, Mercedes P. de Pallares, Hugo Camps Mattos, Adoración C. Brottos, p. f. María S. B. de López, Sofía F. de Rappalini, Estela R. de Brignoní, Paulina Lavandera, Luis Selti, Antonia L. de Yamosa, José M. Rodríguez, p. f. María Palomeque de Cabrera, Manuela Pérez, Luis A. Arrocho, María C. Vila, Elsa Scaroni, María E. Savia, Ramona Ferreira, Faustina Lanz, Fernando Abente Haedo, Musso Viñoli, p. f. Eleuteria T. de Larrosa, María Esther Gaviel, Carmen B. de Irigaray, p. g. Reguzzi de Angeleri, N. S. 106.

Nona Suárez de Olariaga: Ruben Adip Glani, p. f. Luisa Esther Abate, Mauricio Costa, Carlos María Costa, Juana A. de Albarenga, Hermilina E. de Bascou, María Leonor Cámara de Martínez, p. f. Juana Marcanal, Ana Dolores Dibarboure, José E. Silva, Américo E. Arismendi, Carlos Bidegain Britos, María E. Lallende, Ariosto J. Echeverría, Haldée de los

Santos de Tabeira, Julia Safi, Eugenia Pisano, Pilar Scholl de Bucheli, María Amalia Bucheli, Ercilia Cardozo, Flora Peraza de Bentancour, Eusebia Rodríguez, Idalia Medeglia, Justa R. Cardozo, Martina A. de Vila, p. f. María E. Caula, Miguel Catáneo Teperino, María del C. Torrena Fernández, Celmira G. de Grajales, Cesárea C. de Meneses, María R. de Pérez, Julia A. de Safi, Adela L. de Pagola, Doroteo Fagnani, María A. R. de Larriera, María E. Ch. de Piñeyro Carve, Dante Roca, Celia C. de Deleón, Margarita Maureles, Dorita A. de Puentes, Aydeé Bentancour, Juana Golfarini, Nicolsa G. de Paiz, Vicente-Rafael Cayafá, p. f. Raúl Fernández, p. f. Julio César Arismendi, María Ida Rava, p. f. César Catáneo Teperino, Remigia Noria Fajardo, p. f. Lorena Noria Fajardo, p. f. Felipa M. de Torenza, Elida E. de Segredo, José E. Segredo, René Rubio Correa, Juan Carlos Arismendi, Ramona S. de Paiz, p. f. Vicenta O. de Tarigo, p. f. Ismael F. Aguilar Vázquez, Humberto Lorier, Rosa V. de Macció, p. f. N. S. 59.

Sara Cáceres: Teresa L. de Martínez, Juana S. de Bascuas, p. g. Julio Manuel Bascuas, p. g. Juan Carlos Pereda, Juanita S. de Ramírez, p. g. Nerea V. de Cáceres, p. g. María S. de Santana, p. g. Natalia G. de Lallende, Casela Regila, María Martínez, Gabriel Fuster, Irma E. de Fortunato, Tita Soler, Julia T. de Raibufol, Angélica Laitano, María G. de Senatre, Rita Tejera, p. g. Geremía Guichón, María P. de Moreno, Dolores Cardozo, Rita González, Angelita I. de Veiga, p. g. Flora N. de Fernández, p. g. N. S. 23.

Manuela S. Maquella: Elvira Hernández de Cuello, Elvira Gil de Britos, p. 2f. María J. Pérez, Santiago Britos, Celestiana P. de Lallende, p. f. Antonia Romero de Barreto, Hermes T. de Ruiz Díaz, Blanca V. de Piñeyro, María V. de Muniz, p. f. Teresa M. de Costáble, Carmen Butierrez, Delfino Gaibán (hijo), Ernesto P. Lattuga, María L. de Muniz, Luisa S. de Prado, María Elena Godoy, Brenda Alanis de Saavedra, Angela V. de Gorón, María A. M. de Tejería, Orfilia Los Santos, Rosa V. de Mayada, p. f. Carmen Villafán, Angela N. de Alexandre, María Angela Rodríguez, Magdalena Parques, Uruguay Muraciolo, Ena R. de Ramón, Alida Porcal de Acosta, X. X., p. f. y las almas, Carmen Noria, José A. Pallares, María C. de Padilla, Vicenta Amaro, Severa Castillo, Francisco Canto, N. S. 35.

Ramona C. de Fernández: Lorenzo Fleitas, María Barreiro, Ramona I. de Cabrera, Rafael Guin, Sara Lázaro, Antonio Salaberrí, p. f. Rodolfo Rodríguez, p. f. Juan Cabrera, p. f. Alberta C. de Berdías, p. f. Agustín Pintos, p. f. Feliciano F. de Díaz, p. f. Juan Iriarte, Re-

Lea Vd. y propague intensamente a VIDA DIOCESANA

gustiana P. de Noria, Brígida Pérez, Aguilina C. de Colto, p. f. Primitiva D. de Ferreira, p. f. Severo Ferreira, p. f. Fernando Fernández, p. f. Aguilina C. de Colto, p. f. N. S. 19.

Maria Luisa Echeverría: Juan Golfarini, Adoración Golfarini, Salvador Morales, p. f. Paula N. de Murchio, p. f. Juan Cáceres, Mauro Mallerio, p. f. Angélica Rodríguez, Arturo Abad, p. f. Sándalo Alvarez, Beatriz Gordillo, Ignacia P. de Maneiro, p. f. Petrona B. de Colombo, Gumercinda B. de Scholl, Josefa Amado, p. f. Eustaquia R. de Basagoda, p. g. Anita E. de Pereira, Francisca Lamaita, p. f. Sofia Delele, p. g. Herminia Echeverría Recalde, Petrona N. de Bentancour, p. f. Pedro Deambrosio, p. f. Raúl Topino, p. g. Carola I. de Irureta, Sarita D'Auria Arturo, p. f. Constantino Brescia, p. g. Abrillina Lisazo de Martínez, p. f. Cora Echeverría Cuestas, p. f. Isabel Berro de Vicente, N. S. 28.

Elvira Perdigón: Maria Dolores Noria, p. 2f. Juana Bilbao, p. f. Berta Bilbao, p. f. Irene Corti, Basilia P. de Jaunarena, Martina J. de Piriz, Elena Hernaez, Carmen J. de Lanz, Celia Benítez, Dolores Cuenca, N. S. 10.

Dominga P. de Arrillaga: Justo M. Arrillaga Dutra, José Martínez Portella, Dominga P. de Arrillaga, Maria M. de Ocampo, Carmen Paredes Medero, Victoria Ocampo Medero, José Rodríguez, Gabriel Zamit, Laura P. de Zamit, N. S. 9.

Lola Cabrera Simonet: Lola Cabrera Simonet, Micaela A. de Lerena, Maria de Luján Doldan, Luisa Hernández Silveira, Corina Deprat de Teodoluz, Etelvina H. de Fernández, Juana Z. de Rodríguez, Vicente Gabriel, Maria Venturini, Francisco Teresa, N. S. 10.

Maria del Carmen Giribaldi: Maria del Carmen Giribaldi, p. g. Eduardo Giribaldi, p. f. Maria Lydia Rubio Correa, René Cuestas, José A. Valles, N. S. 6.

Maria Pura Saracho: José Castellino, Alfredo Castellino, Elvira Sierra de Castellino, Maria Silva de Simonet, Gregoria Cabrera, N. S. 5.

Teresa G. de Grecco: Fernando Rigali, Antonio Larroca, Carmelo Casella, Angela P. de Mecia, Sebastián F. de Colto, Laureana U. de Sittur, N. S. 6.

Maria Rubio Sienra: Maria Luisa Perovich de Vidal, Enrique Rubio, Mario Rubio, Corita Rubio Correa, N. S. 4.

Petrona O. de Irureta: Maria S. Sausibieri, Petrona O. de Irureta, p. f. Nélida Urdampilleta: Pedro Sánchez, Carmelita Gascue de Rey: Carlos Pierno.

MELO

Maria Olivera: Maria Olivera, p. f. Segunda T. de del Valle, Maria Elsa Lemos, Maria Blanca Duera, Maria R. de Sorribas, José Gorbá, Susana H. de Cabrera, p. f. Elisa Rivas, Elisa Rodríguez, Delia A. de Abelar, Maria del Pilar Ibañez, Angélica Ibañez, Antonia López García, Casimira Aspiroz, Araceli Arezola, Angellina P. de Pifeyría, p. f. Magdalena Z. de Rezano, Asunción Olmos, Filomena T. de Garmendia, N. S. 19.

Ruquina B. de Giampietro: Felipe C. Ruiz, Tilia A. de Aspiroz, Rosa B. de Infantino, Carmen Infantino, Natalia M. de González, Maruja N. G. de Maroldo, N. S. 6.

Ema A. de Azcoytia: Ida H. de Hiblan, Carmen del Campo, Ema Barboza, Arturo Azcoytia, N. S. 4.

Josefa S. de García: Manuela B. de González, Laila R. de Barreto, Emilia B. de Faroppa, N. S. 3.

Brenda C. V. de Rognitz: Floro A. Varela Escofet, Guillermina C. Araújo, Ernestina Muñoz: Anacleto Estevez de Correa, Noemi C. de Estevez, Josefa Dibón: Dina R. de Rodríguez, Tresa R. de Ibañez, Dora Salari Dutra: González Vila, Maruja Eguren: Cecilia Hortiguera, Venancia Andrade: Sebastián Pereyra.

TACUAREMBO

Ercarnación Basterrechea: Miguel Castrillón, f. Francisco Basterrechea, f. Sara Castrillón, f. Lorenzo Zaldúa, f. Amelia F. de Soto, f. Guillermo Soto, f. Juana C. de Olivera, Pilar Z. de Núñez, Guillermino Soto, f. Humberto Leopoldo Núñez, Odilia Martínez, José Castrillón, f. Lidia Rivas de Saldúa, Ceferino Teixeira, N. S. 14.

Ana Claro: Ana Claro, Juan María Claro, Lina C. de Claro, Eufemia C. de García, Natividad Claro, Florinda Claro, Modesta Claro, Domingo Claro, Eduardo Miglardi, Ana Claro, p. 2f. Esther Car-

bajal, Eusebio Claro, Euridio Claro, N. S. 14.

Maria Reggi: Carmela Melognio, Rafaela Olivera, Carmela Melognio, p. f. Zulema Posada, Clotilde Correa, Tomas A. de Farías, Blanca Gladys Núñez, Blanca Feijó, Paulina F. de los Reyes, Maria Julia Merigo, N. S. 10.

Carmen A. de Brizolará: Carmen A. de Brizolará, Joaquín Alvez, Carmen González, Ramón Alvez, Joaquín Alvez, Juan Alvez, Luis Alvez, Florinda Alvez, Pedro Brizolará, Delfina da Rosa, José X. N. S. 11.

Elisa R. de Sobrado: Maria O. Rehman, Maria O. Rehman, p. 2f. Aurora López, Brandina Olivera, N. S. 5.

Juana S. de Cáceres: Corina W. de Magnone, Nair Martínez de Larroba, Delia A. de Hernández, Morena P. de Matos, Maria Saco, N. S. 5.

Maria del Carmen Moreno: Domingo Rosel Betancurt.

Jorge Alejandro: Tota A. de Moisés, Aurea Betancur: Cholo Vital, Apolonia Acuña: Isabel López, Angélica C. García: Cirliaca Ramos, Tomas Latieza.

TREINTAYTRES

Tomas Muniz de Eguren: Natividad M. de Alcántaro, Marcellio Borges, Emilio Arbiza, Rodolfo Aguilar, Felipe Alvarez, Adón Puañales, Juvenal Gadea, Joaquín Angel Eguren, Maria May Eguren, Irma Silva, Joaquín Eguren (hijo), Tomas Muniz de Eguren, Hugo Abella, Timoteo Izemendi, Rómulo Aldave, Francisco Batlle, Gumercinda H. de Sánchez, Cesáreo Rodríguez, Sofia P. de Rodríguez, Marcial Sosa, Gregorio Maguna, Cesáreo del Puerto de Inchausti, Constancia S. de Muniz, Maria Aguilar de Fonseca, N. S. 24.

Pia Hermelinda Cabrera Menéndez: Cassia A. de Ureta, Maruja Arbenoiz, Juana G. de Vaco, Petra F. de Moreno, Juana R. de Acosta, Arminia Alvarez, Josefa S. de Oxandabarat, N. S. 7.

Mónica Pintos: Blanca Márquez Pintos, Basilio Márquez, Ortencia Sosa, Rosa de Pardo, N. S. 4.

Francisca B. de Téliz: Bartolo Mariño, Anibal Cela, Elena T. de Ibarra, Francis B. de Téliz, X. Merlo Gorosito, N. S. 5.

Maria de Creccencio Buenafama: Maria F. de Fernández, Fermín Mariño, Josefa G. de Macedo: Dorila B. de Echenique.

Celia Amorin León: Prima Loyarte de Filipini, Damián Echeverría.

DURAZO

Julia Olivera Hernández: Juan Olivera, Micaela Hernández de Olivera, Josefa Olivera, Julio Olivera Hernández, Jesús M. Olivera, José Olivera, Nélida Tabares, Francisco Echegoyen, Juan M. Cabara, Micaela Hernández, p. f. Siria Silva, N. S. 11.

Florentina N. B. de Lazo: Carmen C. de Alonso, Ursula Lazo, Roberto Cabrera, Julián Lazo, Fermina G. de Villanueva, N. S. 5.

Rita Gambetta: Juan P. Gambetta, Julia Gambetta, p. g. Maria A. Gambetta, Lilia Cabrera, p. f. N. S. 4.

Maria Antonia Noriega: Maria Antonia Noriega, José Grassi, José Tédros, Micaela A. de Aguirre: Justa Domenech, Juan Carlos Coarsi, Juana Gongorra de Frochan.

Josefa N. Echeverrigaray: Vicenta Monroy, Carmen Devita, Agustina O. de León: Cipriana Piriz de del Rio.

Maria Coli: Pedro Villar, Rufina D. de Morgantti: Ada Francisca Núñez Púa.

Maria A. Paolino Ocampo: Maria D. de Núñez, Felipa N. de Marteluna, Maria Asunción R. de Franco.

RIVERA

R. P. Domingo A. Lor: Prudencia Isasa, J. L. Isasa, Felicia D. de Isasa, Elida Isasa, Margarita Isasa, Rosalia I. de Laxalde, Enrique Laxalde, Bautista Deragón, Elena Fernández, Maria I. de Garayar Maria S. de Isasa, Aurelia L. de Deragón, Aurora Sarrié, N. S. 13.

Donata Maduré: Maria Pilar Dias, Gloria Olivera Santos, p. f. Eugenio Suárez de Pontes, p. f. Valentina Offelmán, N. S. 4.

Anita Santini: Edson Barbosa.

VILLA SARANDI

Vicenta E. Rivas Fortunato: José Cabrera, Laura F. de Cartellessi, Inocencia L. de Luzzardo, Felipe Castillo, Catalina Suárez, Toribio Moreira, Hortencia Sto-

purgi, p. f. Lorenza Pereyra, Isabel Bía, Sra. de De Lapuente, Vicenta E. Rivas Fortunato, Francisca M. de Florito, Florentina Moreira, Maria Tuba C. de Arosleguy, N. S. 14.

Carmen E. Benoit: Salvador Pérez, Alfonso E. Benoit, Severa B. de Cabrera, Sala Moreira, Carmen Fuentes, Pedro Echeverría, Petronila P. de Cuenca, Luisa Rodríguez, Irlanda Pozzi, Máximo Pontes, Juana G. de Bentancour, Margarita Suárez, Juanita González, Carmen E. de Pacheco, Celeste Pacheco, N. S. 15.

Irene L. Sánchez Millicua: Peruchio Donino, Maria Natividad Sánchez, p. g. Polonia Sánchez, Pilar C. Sánchez Millicua, Irene L. Sánchez Millicua, Ernesto Galán Ernaut, Ema S. de Martínez, p. f. Victor Faustino González, Belén Suárez de López, p. f. Maria L. López de Betancor, N. S. 10.

Magdalena Ríos Escudero: Delfina Martínez de Suárez, Erlinda Griego, Antolin Mateo Castillo, Damacia Ibarra Idartigaray, Amparo Barreiro de Vega, Luis Gutiérrez Vera, Goriola Pozzi, Luis Pozzi, Delfina P. de Piriz, Olegaria M. de Benoit, Angela Z. de Mujica, Blanca López de Aguerre, N. S. 12.

Teléfono U. de Harrison: Eulogia C. de Gascue.

Josefina Lecaroz Gorosterrazu: Juan Carlos Ciganda, Juan D. Elisburu, Filadelfia M. de Pereigalli, Sábado R. Bía, Josefina Lecaroz, N. S. 5.

PUNTAS DE MACIEL

Rita Sastre Hernández: Albera H. de González, Ema B. de Sastre, Rita Sastre Hernández, Adela S. de Castilloni, Mariana M. de Castilloni, Maria F. de González, Raquel Sastre Hernández, Nenucha Draco, Basilia Olariaga Chaves, Gladys Mirelba Sastre, Chela Olariaga Chaves, Marta Olariaga Chaves, Teolara Eloisa Sastre, p. f. Nieves G. de Sastre, Filomena M. de Sastre, p. f. Petrona H. de Sastre, Nelys Sastre Pérez, Francisco Cabrera Pignatta, Isabel Sastre Herández, Maria de las Nieves Sastre, Severa H. de Sastre, Ciro González Hernández, Claudio Sastre Hernández, Inés Sastre Hernández, Ricardo Rodríguez, Máximo Ramón Castro, Ulises Sastre Hernández, Blanca Rosa P. de Sastre, N. S. 23.

Clementina Cabrera Pignatta: Enrique Cabrera, Antonio Cabrera, Elida C. de Cabrera, Antonia de León de Sastre, Clementina Cabrera Pignatta, Lucía P. de Cabrera, Vicente Cabrera, Elena E. Pignatta, Niños del Catecismo, N. S. 9.

SAN GREGORIO DE POLANCO

R. P. Daniel Franco: Ayía Moreira, Andrés Viñoli, Maglin Moreira.

Juana Suárez: Tito Vázquez, Elsa Pérez, Alfredo Pastori, Alba Suárez, Jacinto Mora, Luisa B. de Suárez, p. f. Benjamín Estéves, Ciriaco Suárez, Pablo Rodríguez, Rosa R. de Pérez, José R. Castellano, Luis E. Araújo, Secundino Guimaraes, Luisa Luisa S. de Alonso, Enrique Elliseche, Clara G. de Correa, Gualberto Alonso, N. S. 17.

Pilar G. de García: Lira B. de Baque, Inocencia D. de Pereyra, Filomena Garin, Josefa Pedrera de Garin, Pilar G. de García, N. S. 5.

Balbina Viera: Luisa S. de Fraim, Maria A. F. de Rodríguez, Julia R. L. de Martínez, Adela Bernasconi de Ferrari, p. f. Petrona P. de Arteaga, p. f. N. S. 5.

Yolanda Peradotto: Justa V. de Valerio, p. f. Blanca M. de González, Gregoria G. de Martínez, N. S. 3.

PASO DEL CERRO

Erlinda P. de Copatti: Maria E. Mello, Lindora Mello, Nelly V. de Almada, Elida Martínez, Isabel Sosa, Marta Ricarte, Inocencia Vega, Idalia Blanco, Severa P. de Rodríguez, Erlinda P. de Copatti, N. S. 10.

Martina Bottino: Ema A. de Pratto, Maria Irene Pratto, Bustamante Mello, José Gervasio Lesna, Otilio Bottino, Braila B. de Bottino, Martina Bottino, Hilda L. de Barreiro, Corina G. de Saad, Enrique D. Saad, N. S. 10.

Maria Nery H. de Mello: Elcida F. de Mello, p. f. Berta M. de Mello, p. f. Maria Nery H. de Mello, p. f. Eduardo A. Mello, Alejandrina D. de Holden, Chichí Mello Holden, Ruth Nery Mello Holden, Maria Nery H. de Mello, N. S. 8.

SANTA CLARA DE OLIMAR

Eloisa Caillava de Machado: Estanislado Machado, Clemencia Fleitas, Romina M. de Rodríguez, Advíncula S. de Uranga, Robustiana Torres, Analía R. de Cardozo, Elsa C. de Sergio, Maria G. de Rosas, Ari C. de Llanos, Herminia E. de Machado, Ilda O. de Sergio, N. S. 11.

Antonia Viramontes: Francisco Viramontes, Benito Viramontes, Ernesto Dagnino, Benito E. Dagnino Viramontes, P. José Cavaccioli, Eustaquio Quintero, Indalecia Viramontes, Antonia Viramontes, Las Almas del Purgatorio, N. S. 9.

Concepción Souza: Oscar Ifrán, Jorgelina A. C. de Barcelona Santería A. de Rodríguez, Fabián Arocena, N. S. 4.

Maria Dolores Fernández: José Fernández.

Aurora Fernández: Omar Buzó.

TUPAMBAE

Nélida Saravia: Indalecio Silveira, Marcelo Zequeira, Martirena Saravia, Camilo Saravia Goyenola, Camilo Saravia, Isolina Silveira de Saravia, Antonio Florio Saravia, Toribia Díaz, Lola Reinaldo, Alcibiades Silveira (hijo), Teresa Saravia, Adela Díaz, Ivelia Silveira, N. S. 13.

Julietta Estabillo Torres: Luis Grau, Eugenio Saravia, Adolfo Sarli, Flora Sarli, Margarita T. de Grau, N. S. 5.

Gregoria Poliak: Julieta Esther Ifrán, Angélica Minarrieta, Cándido A. Pallares, N. S. 3.

Sobellia Escoto: Delicia de Segredo, p. f. Guillermina R. de Machado, p. f.

CERRO CHATO

Andrea R. de Ifrán Leiton: Juana B. de Suárez, Delfina Dosantos de Fernández, Paulino González, Esther S. de González, Ricardo Barcelona, Enrique A. Pitamiglio, Maria A. de Fernández, Américo Fernández, N. S. 8.

Aurora Patrón Maroti: Félix Britos, Adoración F. de Moreira, Sixto Romay, Maria Esther González, Maria Inés Gadea, Nicolasa Maroti de Patrón, Luis Cross Auel, N. S. 7.

SARANDI DEL YI

Vicenta García Alvarez: Ciro García Alvarez, Maria Inés García Alvarez, Inés Alvarez Rodríguez, N. S. 3.

Maria Avila: Juana Avila, Filomena G. de Cabrera, Maria Avila, N. S. 3.

Julio Vio: Eulalio Fontes, p. f. Eulogia R. de Betancor, p. f.

Carmen Rego: José L. Elson.

25 DE AGOSTO

Alberta B. de Filipini: Juan Francisco Filipini, Eugenio Kobahes, p. f. Juan J. Gutiérrez, Ramona P. de Chiapparo, Juana C. de Stevenazi, p. f. Sara H. de Souza, p. f. Luisa C. de Sousa, p. 2f. Maria M. de Mirasour, p. f. Angela Díaz, Justo Díaz, Miguel Marmol, Juan P. Barbé, p. 2f. Maria Brandón de Barbé, p. f. Maria Barbé de Ruiz, Epifanio Muñoz, p. f. Plácido Cabrera, p. f. José María Gordán, p. f. Román Sánchez, Maria P. de Baruzzo, Juan J. Gutiérrez, Ana B. de Baruzzo, Eugenio Sosa, Maria Berrondo de Torenna, Agustina D. de Delgado, Justa Castro, Blanca M. de Mattón, Victoria Rodríguez, N. S. 28.

Gabriela Zárate: Fabiana Zárate, Gabriela Zárate, Segunda E. de Deleón, Maria D. de Alfaro, Dorila C. de Bazzano, p. f. Esperanza Z. de Rosbal, Filomena P. de Lamela, N. S. 7.

Hortelia Peña: Anibal Cabo, Eva Portillo, Teresa G. de Scaroni, Hortelia Peña, N. S. 4.

25 DE MAYO

Luciana González Negrin: Antonia J. González, f. Juana I. de Cuenca, f. Severina N. de González, Prudencio González Negrin, Diego Negrin, f. Camila Iarrafaga, Manuela Guerra, f. Clara E. Cabrera, N. S. 8.

FRAYLE MUERTO

Beatriz R. de León: Nicomedes R. R. de Alfaro, Beatriz L. de León, Lila Blanca López de León, Angellina B. de Rodríguez, Beatriz R. de León, p. 2f. N. S. 6.

Nira Silveira Márquez: Maria C. Intaro de Garl, Carmen Trigo de Cardozo, Maruja Y. de Maciora, Carmen Coliaco de Silveira, Ana M. Silveira Márquez, N. S. 5.

Filomena S. de Alvarez: Eusebia Reyes, X. Núñez.

VERGARA

Maruja de León Ocampo: Constancia M. de Ramos, Auria G. de Chaves, Amanda E. de Cardozo, Elida S. de Aguilera, Luis Rubén Salvarrey, Arduino Batista, Maria O. de Deleón, Alberto Chaves, Maria Teresa Deleón, N. S. 9.

MENDOZA

Ada Albarelo: Francisca F. de Berretta, p. f. Aneres M. de García, Maria del Carmen F. de Merlan, Ada Albarelo, p. 4f. Cándida Albarelo, Ada Albarelo, N. S. 9.

FRAY MARCOS

Amelia Viera: Lucas Rodríguez, Sofia

F. de Laureiro, Francisca M. de Rodríguez, Félix Gutiérrez, N. S. 4.

VALLE EDEN

Juana G. Acuña: Leonor C. de Acuña.

Sección de Redimidos

Pedro Telmo Cardozo (Villa Sarandí).
Pedro Auza (Florida).
Luisa Izaguirre (Florida).
Paulina Izaguirre (Florida).
X. X. (Florida).
Angel Castiglioni (Florida).
Carmen Izaguirre (Florida).
Inés Alvarez Rodríguez (Sarandí del Yi).
X. X. de X. (Florida).

Sección de Niños

VILLA SARANDÍ

Grupo N.º 1: Juan P. Villanueva Giachero (Jefe del grupo) José P. Audicio, Oscar E. Villanueva Giachero, Francisco Audicio, Sergio Fernández Giachero, César Galuzzo, Domingo Galuzzo, Enrique Gil Grajales, Rubens Figueroa Torana, Orosmán Sope. N. S. 10.
Grupo N.º 2: Rubens de León Aresse (Jefe del grupo), Andrés Ma. For-

tunato Ford, Waldemar E. de León, Carlos J. Ma. Correa, N. S. 4.
Grupo N.º 3: María Inés Martínez (Presidenta del grupo), Miria Correa, Isabel Marticorena, Teresa Ríos, Briceida Piriz, Orfilia Piriz, Soledad Clavijo, Anatolia Clavijo, Alba Correa, N. S. 9.
Grupo N.º 4: María A. Glachero Agratti (Presidenta del grupo), Sela A. Alzugaray, Nellida Pérez, Chichea Fernández, Lola E. Deuz, Cecilia Glachero, Blanca D. Fereyra, María Brito, N. S. 8.
Grupo N.º 5: Alba López (Presidenta del grupo), Ana Freire Sagasetá, Guillermo C. Freire, Alfonso M. Freire, Rogelia E. Quirós, Dora Capdeville, Bimba Capdeville, Isabel Aristegui, N. S. 8.
Grupo N.º 6: Felipa Lima (Presidenta del grupo), Ceferina F. de Camacho, Blanca L. Scaron, Eugenia G. de Muslera, Bernardina Moreira, Guemencinda Fontes, Uliría L. Montoy, N. S. 7.
Grupo N.º 7: Carmen González Pérez (Presidenta del grupo), Beatriz Martínez, María A. Martínez, N. S. 3.
Grupo N.º 8: Blanca Voleta Valz (Presidenta del grupo), Sara M. Alonso, Blanca L. Viña, N. S. 3.

CORRESPONDENCIA

Josefina Lecaroz Gorosterrazu, (Villa Sarandí). — Gracias por lo expresado en su carta y por los nuevos socios conseguidos. En cuanto a lo demás, exclamamos: ¡Dendito sea Dios!
María Olivera (Melo). — Si mucho nos alegra encontrar celadoras conscientes de lo que debe ser esta gran Obra, sólo nos satisfacen las que con su trabajo demuestran que hacen algo más que lamentarse. Fara Ud., pues, nuestra alegría y satisfacción. Sus nuevos socios ya pasaron al registro. Estamos de acuerdo respecto a ese gran número de católicos "prácticos" que no figuran en la Memoria; pero confiamos en las virtudes de las celadoras de esa ciudad. Ellas lograrán que Dios mueva esos corazones a inscribirse en la Obra, y cumplan con lo que es un deber de conciencia. O es que esperan que los comunistas contribuyan para formar los Ministros de Dios? ¡Vaya católicos!
María Nery H. de Mello (Paso del Cerro). — Leí sus dos cartas. Mi gracias a Ud. y demás celadoras de esa localidad por la nómina de nuevos asociados. Me alegro en saber que continúan trabajando para que ingresen los que aún faltan. Sobre lo de la catequesis y primeras comuniones fué carta aparte. Jesús lo premiará todo a lo divino.
Donata Madure (Rivera). — Esa frialdad e incompreensión de la gente que a Ud. la anima a aumentar sus trabajos por la Obra, es lo que a otras suele desanimar; por eso la felicito y le deseo muchas imitadoras. Esto puede merecerle de Dios el alivio de sus "achasques", o la paciencia para sobrellevarlos con resignación.
Pia Hermelinda Cabrera (Treinta y Tres). — No hay que perdonarle nada. Tenemos, en cambio, que agradecerle los nuevos socios que ha conseguido para nuestra asociación. Ya se le comunicó la causa por la cual no figuran en la Memoria las dos socias a que se refiere. En el próximo año procuraremos que las memorias alcancen para todos los socios.
María H. Reggi (Tacuarembó). — Sumamente agradecido por la distribución de los paquetes y por las valiosas indicaciones que tendré en cuenta llegado el momento oportuno. Muy bien por ese número de socios con que aumentó sus listas, y gracias por la notificación de los finados.
Leonarda Barrera (Durazno). — Que el Señor le pague tanta amabilidad y diligencia, en lo referente a los folletos, y alabo su propósito en lo tocante a la invitación que dirigirá a sus socios para que aumenten sus cuotas. Que el Señor corone sus esfuerzos con pleno éxito y mueva a otras celadoras a seguir el mismo ejemplo. Tomé nota del dato necrológico para los efectos del sufragio espiritual.
Gabriela Zárate (25 de Agosto). — A su debido tiempo recibí la lista de sus nuevos socios. Que sólo pican los de a peso? Recuerde que "a falta de pan, buenas son las tortas", y demos gra-

cias a Dios para que aun éstas nunca nos falten. No se preocupe por remitir las cuotas, porque ya visitaré esa localidad con el fin de recibir todas las que tengan las demás celadoras.
María Chalela (Rivera). — Nos alegramos de saber que este año está dispuesta a trabajar con más ánimo. Está cierta de que cuanto mayor sea el entusiasmo y trabajo por la Obra, mayores también serán los frutos que se obtengan, siempre que todo se encomiende a Dios. Muchísimas gracias por todo lo demás.
Eloísa G. de Machado (Santa Clara). — Dios le premiará todo cuanto está haciendo por esta gran Obra, máxime cuando apremian tantas y tan graves obligaciones. Lo de las oraciones de X. por X., es sencillamente devolver bien por mal. Con esta conducta puede tenerse la certeza de triunfar siempre. El trabajo por las obras diocesanas lo realizan únicamente las personas de celo apostólico y cristianismo ilustrado. Indica espíritu católico y cultura eclesiástica en quienes lo realizan. Supone sentido recto, comprensión clara y verdadero aprecio de lo que es la Iglesia de Cristo. Por eso, quienes critiquen o censuren la labor que se realiza en favor de estas obras, demuestran tener o una gran ignorancia e incultura, o bien una mala voluntad nacida de un corazón ruin y una inteligencia obtusa.
Leonor Romeu (La Cruz). — Le estoy muy agradecido por el favor realizado y por la promesa del nuevo esfuerzo en favor de la Obra. Que ese esfuerzo sea coronado con nuevas conquistas, es lo que le desea el Padre Director.
María Antonieta Morelli (Paso de los Toros). — "A Dios rogando y con el mazo dando", dice el refrán. Y si todos los refranes tienen mucho de verdad, de este podría decirse que es todo una gran verdad teológico-ascética; por eso, a los que nos toca la primera parte, hemos de procurar mantenernos siempre constantes en la oración; con lo cual, además de cumplir con un requisito que nos corresponde, alcanzaremos de Dios mayor firmeza y maestría para quienes tienen a su cargo el manejo del "mazo". Y como la consecuencia redundará en mayor gloria de Dios y salvación de innumerables almas, debemos confiar en el éxito de una solución satisfactoria, ya que no es el interés personal, sino el divino, quien más nos mueve a implorar la protección del cielo para los problemas humanos. En cuanto al trabajo encomendado, estoy cierto que el Señor bendicirá esa "dedicación completa" y la coronará con el éxito inmejorable. La Obra no tiene límites ni fronteras en el terreno privado.
Magdalena Ríos Escudero (Villa Sarandí). — Gracias por las felicitaciones, y muy agradecido por lo del reparto y la lista de nuevos asociados. Tomé nota de las nuevas presidentas de coro en la sección de Niñas. Las libretas pedidas ya le habrán llegado para esta fecha. Hay que reconocer que algo se ha ade-

lantado, aunque lo más queda por hacer. No tiene por qué dar gracias, ni mucho menos un millón; por que todos trabajamos por Dios. Ya pasó al P. Torres su comunicación.
María Paolino Ocampo (Durazno). — Gracias por los socios, que por lo demás ya fué carta aparte.
Clementina E. Cabrera Pignatta (Puntas de Maciel). — La lista de sus nuevos socios ha llegado, como ve, muy a tiempo; por eso no hay nada que perdonarle. Gracias por todo, y que el Señor continúe ayudándola en la búsqueda de otros asociados.
Filomena Sosa de Alvarez (Frayle Muerto). — El Señor le premiará el deber cumplido respecto de las memorias. Dios no puede menos de dar buena salud a aquellos que El quiere trabajen en sus obras. Mi gratitud por sus trabajos y propósitos. Que el Señor escuche esas oraciones devolviéndole lo antes posible a su abnegado Ministro. ¡Bien triste es un pueblo sin sacerdote! ¡Ya no hay quien absuelva los pecados ni quien bendiga las uniones; no hay quien celebre la Santa Misa ni quien dé Jesús a las almas; las puertas del cielo permanecen cerradas y Jesucristo ya no está en ese sagrario. Y sin embargo ¡qué pocos son los que se dan cuenta de esto! Una prueba de ello es que la Catedral tiene muy pocos socios ahí; la inmensa mayoría de esos cristianos no se ha asociado aún a la Obra que tiene por fin formar sacerdotes. Muchos creen que cumplen su deber con sólo lamentarse; pero el cielo se dará sólo a los que trabajan, luchan o cooperan.
Dolores de León Olivera (Durazno). — Mucho me consoló el entusiasmo que manifiesta en su fervorosa y ejemplar epístola. Dios es infinitamente más bueno que los hombres que tenemos la sublime dicha de representarle. Para El, pues, todo; y de El esperamos lo que aún nos falta. Y le aseguro que si llega a "redoblar su humilde labor", Jesús hará que cuadruplicen los frutos. Muy bien por lo de las oraciones; por ahí es donde hay que empezar siempre. Lamento no poder satisfacer su pedido de memorias, porque estas se agotaron apenas vieron la luz. Ya tiene, pues, a EL PROMOTOR en sus manos, y satisfechas, por lo tanto, sus "ansias". Sólo resta saber aprovecharlo para nuevas conquistas. Nuestra gratitud por lo del "millón", y que el Señor se lo devuelva con creces.
María F. González Saldías (Piedra Soja). — Mis parabienes por la nueva Margarita que ha bajado del pensil celeste a aumentar con su gracia y fragancia angelical la belleza de ese vergel de virtudes. Mi agradecimiento por todo lo demás.
Irene L. Sánchez Millicua (Villa Sarandí). — Recibí la lista de nuevos asociados. En cuanto a lo de EL PROMOTOR supongo que ya estará complacida. La misma gran escasez de Sacerdotes tiene la culpa de todos los retrasos e irregularidades en la marcha de las obras diocesanas. Que Dios se lo pague todo.
Vicenta E. Rivas (Villa Sarandí). — Mucho me alegra de que lo haya recibido todo a tiempo. Está bien lo de la admiración, porque hace algo para imitar el ejemplo, y aplaudo sus propósitos respecto de la "gran Obra". Pero ante todo hay que dar gracias a Dios, que es el dador de todo bien. Gracias por el resultado obtenido, y a seguir luchando por nuevas conquistas.
Juana G. Acuña (Valle Edén). — Dios le pagará tantos trabajos. Espero que esas personas ya vistas por Ud. ingresarán este mismo año en la Catedral. No quiero pensar que los cristianos de Valle Edén sean tan pocos ni tan tacaños para con las obras de Dios.
Pilar C. de Romano (Paso de los Toros). — Sólo al Señor hay que agradecerlo todo; y únicamente a El hay que recurrir para evitar los escollos que ciertamente se encontrarán en la nueva senda.
Rita Gambetta (Durazno). — No le remití su pedido por haberse resuelto que las celadoras anoten a sus socios en el lugar y forma que mejor les plazca. En adelante sólo el P. Director los anotará en los formularios impresos al efecto. Muy bien por esos buenos propósitos. Con sus trabajos y sacrificios por la Catedral pueden beneficiarse muchísimo esos seres queridos. Aumentará ciertamente la lista de socios, siempre que

también se aumente el trabajo con ese fin.
Rita Sastre Hernández. — (Puntas de Maciel). — Su lista de nuevos asociados no puede menos de ensanchar todo corazón que ame a la Obra, y de dar la impresión de que realmente se trabaja a conciencia. Y si Dios no se deja vencer en generosidad, ya puede vislumbrar la magnitud del premio. Esas cuotas del año pasado puede guardarlas para entregarlas con las del presente. Hasta principios de noviembre, tiene tiempo de aumentar mucho más aún su ya numerosa lista. Los socios conseguidos basta que los apunte en un cuaderno u hoja cualquiera. El P. Director los pasará después a los formularios del registro de asociados. Muy bien por sus propósitos con motivo de la Circular. Que el Señor los bendiga y haga fructificar. Su pedido ya se remitió por correo.
Amelia Viera (San Gabriel, Fray Marcos). — Recibí los nombres y cuotas remitidos. De poco a poco se llega a mucho. Espero que todos los cristianos de esa localidad llegarán a formar en las gloriosas filas de la Catedral. Dios lo quiere, la Iglesia lo necesita, y es, además una obligación de conciencia para todo cristiano.
Tomasa Muniz de Eguren (Treinta y Tres). — Llegó a tiempo su nómina de socios nuevos. Es de las que causan satisfacción al alma y mueven a bendecir al Señor por haberse dignado elegir tan buenos apóstoles para su santa Obra. Mi gratitud por todo y que continúe siempre con el mismo entusiasmo. En ese paraje puede todavía aumentar mucho más el número de sus asociados, por ser la única celadora de la localidad.
María de Creccencio (Treinta y Tres). — Mil gracias por todo a Ud. y escritor ayudante.
Amabilia Mónico (Chamizo). — Recibí su envío, y que Dios se lo pague todo. La cosa, como ve, no era tan difícil como parecía. Lo que pasa es que hay que trabajar; porque sólo a quien trabaja, Dios ha prometido ayudar. Hay muchos que optan por la cómoda postura de no molestarse en propagar el bien y de lamentarse de todo. Así no se va a ninguna parte. Mejor dicho: al infierno; para que continúen allí sus lamentos. El importe puede retenerlo hasta mi paso por esa localidad.
Mónica Pintos (Treinta y Tres). — Obra en mi poder su carta, conteniendo los nuevos asociados. Confiamos en que para agosto ya habrán abonado esas otras socias remolonas. Lo del importe, es mejor que espere hasta mi paso por esa.
Juana Suárez. — (San Gregorio de Polanco). — Recibí la lista de los socios ingresados en esa localidad. Muchas gracias por el favor y la puntualidad. Tomé nota de la deserción. Dios premiará la labor de las celadoras de ese pueblo y las ayudará a conseguir que entren en la Catedral todos los cristianos de esa pintoresca localidad.
Dionisia Ma. Elena Sánchez (Tacuarembó). — Confié en Dios, y El le proporcionará almas buenas: de esas que aman al Señor más que las "fiestas y paseos". Tenga la certeza de que nunca faltarán temerosos de Dios. No hay que desalentarse por la pobreza del resultado; pues, no es éste, sino el trabajo, lo que se nos va a premiar.
SANTA TERESITA es la patrona principal de la Diócesis y de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales. Ella tiene especial interés en socorrer a sus súbditos; por eso debemos recurrir a su intercesión en todos nuestros apuros. El Padre Director publicará en EL PROMOTOR todos los favores que se le comuniquen haber sido obtenidos por medio de nuestra santa patrona.
LOS SOCIOS DE LA CULTUAL tienen derecho a un ejemplar de EL PROMOTOR; las demás personas lo recibirán a título de caridad, o bien por donación de alguna limosna que se destinará a sufragar los gastos de su impresión y a aumentar el tiraje del mismo.

LAS CELADORAS DE LA CULTUAL DEBEN YA HABER EMPEZADO LA COBRANZA EN TODAS LAS LOCALIDADES DE LA DIÓCESIS.